

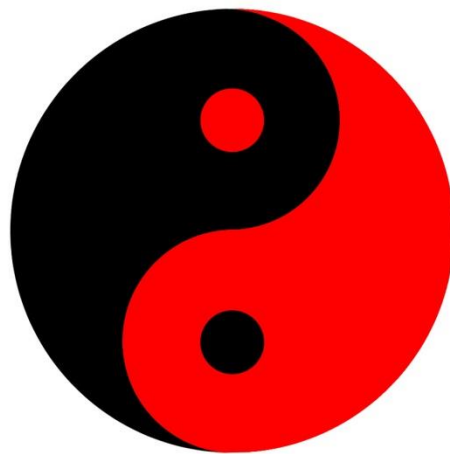
## EL YIN Y EL YANG TRIALÉCTICO

Cristina Bertrand

Chendgu, China, mayo de 2016

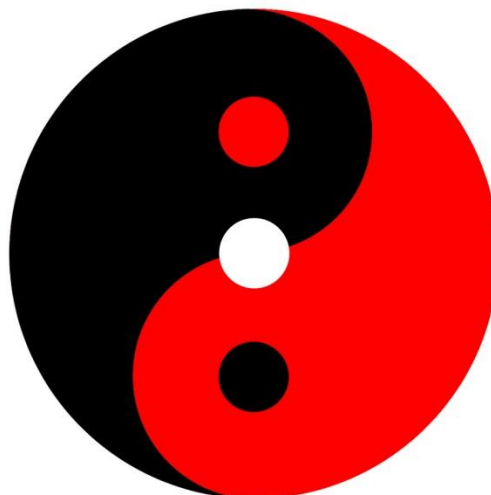
La imagen del **Yin** y el **Yang** es un símbolo universal de la cultura china. Este signo tiene su origen en el **Yi Jing**. Sin embargo, aunque el *Yi Jing* comenzó como un libro de adivinación que los sabios transformaron en un libro de sabiduría, el símbolo del Ying y el Yang conservó la imagen primitiva.

La imagen representa los opuestos –día y noche, frío y calor, hombre y mujer, oscuridad y luz, etc. Es cierto que cada una de las partes contiene también la semilla de la opuesta. Nos estamos refiriendo aquí a lo que se conoce como una dicotomía. Y esta **dicotomía está gobernada por las leyes de la dialéctica**.



Pero ¿cómo sabemos que existen el día y la noche o que algo es frío o caliente? ¿Quién conoce esto? Los seres humanos. Por eso el *Yi Jing* desarrolló los **Trigramas**, figuras de tres líneas en la que la línea superior simboliza el Cielo, la inferior la Tierra y la del medio el Hombre. El *Yi Jing* es, por consiguiente, una **tricotomía gobernada por las leyes de la trialéctica**.

Puesto que el Hombre ocupa el centro de los dos opuestos y también es capaz de percibir los opuestos, en realidad, el símbolo debería representarse de la siguiente forma:



Los opuestos están siempre en su lugar, separados uno de otro, y el Hombre, también separado, está en medio de ellos, pero existe siempre un punto en el cual todos se juntan –el punto en el que el día está a punto de convertirse en noche o viceversa, o lo caliente se vuelve frío. Existe siempre un punto de transición que sólo puede ser percibido por el Hombre. Este punto es en el que el pasado, el presente y el futuro se unen por un intervalo de tiempo, tras el cual, se vuelven de nuevo a separar. Esto es lo que los sabios del *Yi Jing* llamaron el “**germen**”, el punto de infinitas posibilidades que sólo el Hombre puede crear.

Por lo tanto, no es suficiente el percibir la dicotomía del Yin y el Yang, y tampoco es suficiente colocar al Hombre en el medio, transformando el signo en una tricotomía. Es necesario unir los tres puntos porque solo así el Hombre puede ejercitar el libre albedrío para crear su propio destino.

Esto sería el Yin y el Yang trialéctico.

